

CRÍTICA
TERESA ALBERO

DIFÍCIL

CICLO DE ÓRGANO

Intérprete: Daniel Oyarzabal (organista).
Programa: Obras de Bach, Brahms, Prokofiev, Messiaen, Saint-Saëns y Vierne. **Lugar:** Catedral de El Buen Pastor (San Sebastián).
Aforo: Lleno. **Fecha:** 5-VIII-2015.

Daniel Oyarzabal comenzó el concierto con una soberbia interpretación del 'Preludio en Sol Mayor, BWV 568' de J. S. Bach. El primero de los bloques fue dedicado al músico alemán y estuvo compuesto por diversas piezas, para finalizar con la 'Tocata en Mi Mayor, BWV 566'. Si pudiésemos re-

sumir con algunos calificativos su interpretación podríamos decir que fue exquisita y sublime. Un magnífico grupo de entrantes que dejaba muy clara la altísima calidad del menú. Podemos destacar que en el intenso y difícil programa que ofreció incluyó dos transcripciones de él mismo. Por un lado, 'La danza de los Caballeros' de S. Prokofiev y por otro, el Final de 'El Carnaval de los animales' de C. Saint-Saëns. Una vertiente que recalcó su amplia formación musical y que subrayó su calidad y

pasión como artista. Destacable también la lectura de la 'Prière' de Messiaen, indescriptible. Por todo lo dicho, no es un atrevimiento afirmar que estamos ante uno de los mejores organistas. Solo hace falta escuchar la música que regaló a los espectadores. Nitida articulación, comprensión de los planos sonoros, buena elección de los diferentes timbres del instrumento y diferenciación de estilos son algunas de las cualidades que ayer quedaron constatadas. Extraña es la ocasión en la que no podemos expresar en estas líneas lo vivido en el concierto. Pues bien, hoy es uno de esos días en los que sólo aquellos afortunados que estuvimos en el Buen Pastor pudimos sentir lo que Oyarzabal comunicó. Algo tan fácil como dejarse llevar por la fantástica interpretación y algo tan difícil como intentar describirlo en estas líneas.